

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander, tres meses..... 2'50 Pesetas.  
Fuera de la capital, por ídem..... 3  
Ultramar y extranjero, por un año. 25

PAGO ADELANTADO



DIRECTOR PROPIETARIO  
DON TELESFORO MARTINEZ

Reclamos y anuncios á precios convencionales

Comunicados, de 2 á 20 reales línea.

# EL LAVISO

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS  
SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SABADOS

Día 6—MAREAS.—Bajamar.—A las 01'14 mañana y 01'37 tarde.—Pleamar.—07'13 mañana y 07'36 tarde.

VEÁSE EL ANUNCIO OTERO  
EN CUARTA PLANA

## CAFE OCCIDENTE

Comida del 6 de Julio de 1897.

CUBIERTO DE DOS PESETAS.

Sopa de salpica. — Huevos revueltos. —  
Langosta en vinagreta. — Caca asada. — Pan,  
vino y postre.

Plato del día: Pollo con champignon.

Servicio á la carta

DEPÓSITO DE OSTRAS FRESCAS

SE SIRVEN HELADOS

123

## EL CUARTELILLO

RESTAURANT

DE

ANGEL DELGADO MORAL

CALLE DEL PUENTE, 20

SERVICIO Á LA CARTA

HOSPEDAJE Á PRECIOS MÓDICOS

Especialidad en vinos finos de mesa.  
Se admiten encargos para bodas y bautizos.  
Cubiertos desde 1'50 pesetas á 2 pesetas en  
adelante. 114

## SE ALQUILA

en Alceda la planta baja y segundo piso,  
amueblados, de una casa situada en el cami-  
no real, cerca del Balneario.

Para informes, dirigirse al dueño del  
Café Occidente, en Santander. 15-12

## EFEMERIDES

Día 6.—1866. El emperador de Austria  
cede al de Francia los Estados de Véneto.

Día 7.—1647. Tumulto en Nápoles que  
aclamó como rey á Masaniello, hombre del  
pueblo, de oficio pescador llamado Tamás  
Aniello, que murió loco á los ocho días de  
su llamado reinado.

## CRONICA RELIGIOSA

SANTORAL.—Día 6. San Isaiás, profeta;  
San Rómulo, obispo y mártir; San Tranqui-  
lino; San Goar; y San Julio anacoreta.

Día 7.—San Claudio, mártir; San Apolo-  
nio, obispo; San Idilio; y San Pantanus pa-  
dre de la iglesia.

SANTO DEL DIA.—San Isaiás.—Fué prin-  
cipe de la sangre real de la santa casa del  
rey David, y comenzó á profetizar sobre  
unos ochocientos años antes de la venida de  
Jesucristo. Consoló al rey Ezequías cuando  
estuvo cercado en Jerusalen por Senaque-  
rib, anunciándole al mismo tiempo que le-  
vantaría el cerco con gran perjuicio suyo, y  
así sucedió, pues sólo en una noche le mató

un Angel del Señor á ciento ochenta y cin-  
co mil hombres, incluso el mismo rey. Muerto Ezequías le sucedió en el reino su  
hijo Manasés, quien aunque si es verdad  
que al fin de su vida hizo austera peniten-  
cia de sus pecados, al principio de ella fué  
malísima, pues adoró los ídolos y derramó  
mucha sangre inocente, matando á un gran  
número de profetas, entre ellos á nuestro  
santo Isaiás, su pariente y cuñado, que mu-  
rió á la edad de cien años.

## EL GATO ENFERMO

Un gato viejo, lleno de achaques, arroja-  
do sin duda de su domicilio por sus propios  
dueños, se vino á establecer en la calle, so-  
bre la acera de nuestra casa, donde el sol de  
Noviembre le confortaba medianamente.

Era victima de la piedad egoista de cier-  
tas gentes que abandonan así, lo más lejos  
posible, á los animales que no quieren cui-  
dar ni ver sufrir.

Todo el día se mantenía cobijado en cual-  
quier resquicio de una puerta, con aspecto  
humilde y desgraciado.

Objeto de repugnancia para cuantos pa-  
saban á su lado, amenazado por los perros,  
más achacoso cada hora y viviendo de no  
sé qué desperdicios recogidos en el arroyo,  
se esforzaba en retardar la hora de la  
muerte.

Su cuerpo estaba macilento y lleno de lás-  
timas, pero sus ojos continuaban siendo bo-  
nitos y parecían guardar profundos pensa-  
mientos.

Debía sentir, con horrible amargura, el  
sufrimiento de no poder hacer su *toilette*,  
como en otros tiempos, con el esmero con  
que se la hacen todos los gatos.

¡Hacer su *toilette*! Yo creo que para los  
animales, como para las personas, es una de  
las más necesarias distracciones de la vida.

Los pobres, los enfermos, los decrepitos  
que, en ciertos momentos tratan de arre-  
glarse un poco, no han perdido por comple-  
to toda esperanza.

Pero el no ocuparse más de su propio as-  
pecto, el abandonarse totalmente me ha pa-  
recido siempre el último grado de todo, la  
miseria suprema.

Me daba tanta pena aquel gato abandonado,  
que despues de haberle enviado á la calle  
varios alimentos, concluí un día por  
aproximarme á él y hablarle con dulzura  
(los animales llegan á comprender perfecta-  
mente las palabras cariñosas, y les sirven  
de consuelo).

Acostumbrado á ser perseguido, tuvo en  
el primer momento cuando me vió acercarme,  
su primera mirada recelosa y cargada  
de reproches y súplicas.

«¿Acaso vas á arrojarme tu tambien de  
este último rincón de sol?»

Despues comprendiendo que me animaba  
la simpatía, y asombrado de tanta dicha,  
me dirigió con su acento débil respuesta  
gatuna: «miau, miau». Levantóse por cum-  
plido y hasta trató de arquear el lomo, con  
la esperanza quizás de que mi compasion  
llegara hasta acariciarle.

Pero no, mi compasion no alcanzaba has-  
ta aquel punto. La alegría de ser acariciado

no la volvería á sentir probablemente en lo  
que le restaba de vida.

Pero, en cambio, decidí que terminase  
aquella vida miserable, proporcionándole  
una muerte rápida y casi dulce.

Una hora despues se realizó el drama en  
la cuadra, donde Silvestre, mi criado, des-  
pues de haber adquirido una cantidad de  
clorofórmio, hizo que entrase el gato hacién-  
dole acostar en un lecho de heno, que debía  
ser su lecho mortuario.

Nuestros preparativos no le inquietaron  
nada; él nos miraba con aire dichoso y confi-  
ado, pensando que por fin había encontra-  
do un hospitalario refugio y nuevos compa-  
sivos amos.

Me bajé para acariciarlo, á pesar de la  
repugnancia que me inspiraba su aspecto,  
mientras le impelia á que metiese el hocico  
en el cucurucho de la sustancia mortal; el  
animalito se resistió un poco, pero concluyó  
por ceder con tal sumision, que titubee en  
continuar la obra.

El aniquilamiento de un ser que piensa  
en ello se encuentra siempre con insoluble  
misterio.

Y la muerte lleva en ella tanta majestad,  
que es capaz de engrandecer en un instan-  
te, de manera inesperada, las más íntimas  
escenas, desde que su nombre aparece; en  
aquel momento me hace el efecto de un ma-  
go, creyéndose con derecho de abrir, á los  
que todavía no le han pedido, las puertas  
de la eterna noche...

Hubo un instante en que el gato se ende-  
rezó para mirarme fijamente; sus ojos inte-  
rrogadores me preguntaban:

—¿Qué me haces? Dudé otra vez; pero su  
cuello volvió á caer en direccion al clorofo-  
rmo, su cuerpo iba paralizándose y creía ya  
que no me volvería á mirar.

Pero me equivoqué. Los gatos, como dice  
la gente del pueblo, tienen cien vidas. En  
un postrer estremecimiento me miró á tra-  
vés de su semisueño eterno, y entonces pa-  
recíeme que comprendía perfectamente su  
fin. En sus ojos leía una queja amarga y  
resignada.

—¿Por qué—decía—te has mezclado en  
mi destino?

Y efectivamente, mucho tiempo despues  
me atormentó la idea de si había obrado  
bien; de si en este mundo, donde nada sabe-  
mos de nada, podríamos tener ni aun dere-  
cho de ser compasivos, con arreglo á lo que  
nos dicta nuestra inteligencia.

PIERRE LOTI.

## BATALLA DE FLORES

El novelista Francisco Dounel, hallábase  
en Niza y discurría por el paseo de los in-  
gleses mientras en sitio no lejano se celebra-  
ba la famosa fiesta de las flores.

El joven escritor se felicitaba de haber  
salido de París con objeto de avivar su ima-  
ginacion ante el encanto de aquella prima-  
vera del Mediodía, por más que hubiese de-  
jado á su madre y á sus hermanitas en su  
modesto quinto piso de la calle de Grenelle.

Como Dounel no andaba abundante de  
dinero, hizo el viaje con el pase de un pe-  
riodista y se albergó en una humilde habi-  
tacion que á bajo precio le fué cedida.

Desde el día de su llegada no cesó de es-  
cribir cuento tras cuento, sin esfuerzo algu-  
no y sin acordarse para nada de la hermo-  
sa y frívola miss Elsa, de quien el invierno  
anterior había estado locamente enamorado.

Francisco filosofaba sobre aquella muche-  
dumbre que para lanzarse flores al rostro  
se oprimían en un recinto separado renun-  
ciando á los esplendores del espacio y á los  
goces de la Naturaleza.

Pasaba por delante de la puerta de entra-  
da, satisfecho de haber encontrado en Niza  
el medio de ganar algun dinero con el pro-  
ducto de su trabajo, y no le venía nunca  
la tentacion.

Llevaba en el bolsillo sus economías, con-  
sistentes en siete luses, uno para comprar  
un juego de mantelería, otro para adquirir  
una jaula con dos cotorras para sus herma-  
nos, y la cantidad restante á la compra de  
un buen abrigo para su madre.

Pensaba Dounel en el efecto que estos re-  
galos harían en su casa á su regreso á París,  
cuando una delicada y suave voz le dijo:

—¡Amigo mío! ¡Usted aquí!

Volvióse el novelista y exclamó lleno de  
asombro:

—¡Elsa!... ¡Miss Elsa!...

—¿Qué casualidad!—repuso la hermosa  
joven.—Mi padre está indispuerto y usted  
utilizará su entrada. Véngase usted conmi-  
go y con mi primo Gib.

Francisco vió que detrás de Elsa se ha-  
llaba un joven rubio como ella cargado de  
lilas, de claveles y de narcisos.

La inglesa hizo la correspondiente pre-  
sentacion y los tres se dirigieron al recinto  
reservado.

—Aquí hay tres sillas—dijo Elsa—usted  
se sentará á mi lado, y tu, Gib, detrás de no-  
sotros. Pronto primo mío, dame esas flores.

Al pasar el coche por delante de Elsa,  
arrojó un diluvio de lilas y de claveles á sus  
amigos, hasta el punto de agotar en poco  
tiempo las provisiones de Gib.

Al notar su prodigalidad, dijo la miss di-  
rigiéndose á Dounel:

—¡Lo he tirado todo de una vez y ya na-  
da me queda! Pero ahí vienen los de Stub y  
quiero arrojarles flores. ¡Vengan flores,  
Dounel.

de repente se presentó un muchacho con  
una cesta de anémonas y de rosas. Elsa lan-  
zó un grito de alegría y exclamó fuera de sí:

—¡Mil gracias! Amigo mío, dele usted á  
ese chico todo el dinero que pida.

La joven dijo esto con la misma natu-  
ralidad con que hubiera podido decirselo á su  
padre ó á su primo Gib, sin la menor idea  
de cometer una indiscrecion.

Y las flores fueron lanzadas contra el ca-  
rruaje de los Stub, mientras Dounel pregun-  
taba al muchacho:

—¿Cuánto es?...

—Veinte francos.

El novelista no quiso regatear, temeroso  
de hacer un papel ridículo á los ojos de la  
inglesita, y sacó de su bolsillo uno de los  
luses, resignándose á renunciar á la man-  
telina que había pensado adquirir.

—Necesito más flores—repuso miss Elsa...

—¡Ya vuelven los Mackinson!

El muchacho volvió á presentarse en  
aquel momento y presentó otra cesta á Dou-

nel, confiado en la galantería del generoso comprador.

Elsa se apoderó de las flores y dijo al chicuelo:

—Traeme todas las que tengas, cuésten lo que cuésten.

El novelista sacó otro luis y dijo para sus adentros:

—¡Ya han volado mis pobres cotorras!

A los pocos instantes se presentó el muchacho con dos cestas y Dounel pensó desde luego que no se trataba de una mantelería ni de unos pájaros, sino del abrigo de invierno que deseaba regalar a su madre.

El excelente hijo no quería en modo alguno que tan preciado objeto fuera rasgado y lanzado a los cuatro vientos por las nerviosas manos de miss Elsa.

En el momento en que la joven adelantaba el brazo hacia las cestas, el novelista se lo detuvo para llamarla la atención, y dijo en tono triste y pesadoso:

—¿Me permite usted, miss Elsa, que ceda mi puesto a su primo Gib?

Elsa no supo que contestar y miró con sorpresa a su acompañante.

Al cabo de dos segundos, balbuceó con acento conmovido:

—¿Y por qué quiere usted ceder el puesto a Gib?

Dounel apeló a toda su energía y dijo precipitadamente, para tener el valor de terminar la frase:

—Porque no tengo bastante dinero para pagar todas las flores.

Se reflejó alternativamente en los ojos de Elsa una sorpresa, una turbación y una melancolía, cuyo sentido no era posible precisar de un modo exacto.

La inglesa hizo un esfuerzo para reflexionar y retener un pensamiento grave, que a toda prisa se escapaba de su mente. Pero todo aquello era demasiado serio, demasiado para su aturdida cabeza de chorlito.

Como mortificada por una contrariedad propia de un incidente desagradable, murmuró con indiferencia:

—¿Cómo me fastidian estas cosas! ¡Qué angustia, Dios mío!

Un diluvio de jazmines que en aquel momento cayó sobre miss Elsa, la enloqueció de nuevo y la hizo exclamar con voz temblorosa:

—¡Los Stub!... ¡Ya vuelven los Stub!...

Miró en seguida al novelista, en demanda de flores; pero recordando lo que su amigo acababa de manifestarle y presintiendo que se alzaba entre ellos una barrera infranqueable, lanzó un suspiro y dijo:

—Sí, sí; ceda usted el puesto a Gib. Ven, primo mío, y paga las cestas a ese muchacho. ¡Ahí vienen los Stub!

Y mientras que Gib, sometido a los caprichos de su prima, seguro de que tarde ó temprano le llegaría el turno, pasaba a ocupar la primera fila, Francisco Dounel abandonaba el local y se dirigía presuroso a la playa.

Al respirar el aire puro del espacio libre, exhaló un suspiro de alegría.

¡Había sabido resistir al impulso de su pasión y logrado, aún a costa de su amor propio, conservar el dinero indispensable para la adquisición del abrigo que a su pobre madre destinaba!

CARLOS FOLEY.

## CRÓNICA

Ha reanudado el servicio de trenes al Sardinero el tranvía del señor Gandarillas, después de haberse resuelto satisfactoriamente para todos, según nos informan las diferencias que existían entre aquél y la Empresa de aguas.

A la hora dispuesta dieron comienzo anteayer las regatas locales por los balandres que aspiran al premio de *La Copuca*, pero como el viento era escaso, y por momentos encalmaba más, el Jurado, de acuerdo con los que patroneaban los barcos, suspendió las regatas, disponiendo que tengan lugar el día de mañana, si se presenta en buenas condiciones, ó en otro caso en cualquiera de los siguientes.

Comunican de París que el domador de fieras Mark, al cual habían herido hace pocos días sus leones en Neully, se presentó anoche nuevamente al público para hacer ejercicios con ellos.

Apenas el domador entró en la jaula en que estaban los leones, éstos se arrojaron sobre él, derribándole al suelo donde le dieron terribles zarpazos, de resulta de los cuales está gravemente herido.

Como quiera que Mark temía este ataque de sus leones, tenía prevenidos varios empleados con hierros candentes y otros instrumentos de castigo, gracias a los cuales se pudo evitar que el domador fuese completamente destrozado por los leones.

Los espectadores que presenciaban la función, abandonaron el local atemorizados.

Agradecemos a la Empresa de la plaza de toros el envío que nos ha hecho del cartel y programas de mano, anunciadores de las corridas que han de tener lugar los días 25 y 26 del actual y 1.º de Agosto, con las cuadrillas de Mazzantini y Reverte.

Se ha concedido a doña Josefa Pablo Diego, madre del soldado Tomás Olmo, la pensión anual de 182'50 pesetas, que le serán abonadas por esta Delegación de Hacienda.

Se están cambiando los postes que sostienen los hilos del teléfono a lo largo del paseo de los jardines del boulevard, con cuya medida resultará más cómodo para el público el paseo en aquellos sitios.

La lancha de pesca de altura, de esta matrícula, nombrada *Nuestra Señora del Carmen*, de la que no se tenía noticia, llegando a temerse que pudiera haber sufrido un contratiempo funesto, ha entrado en Portogalete, sin novedad, después de haber corrido un fuerte temporal.

Dicen de París que no se recuerda en Francia un verano tan frío y tempestuoso como el actual.

Los temporales que estaban limitados al Mediodía de Francia, se ha extendido a toda la nación.

En algunos puntos han caído grandes pedriscos, cayendo granizos que han llegado a pesar cerca de 60 gramos.

Estas granizadas han causado muchos destrozos en los sembrados.

En Septiembre próximo, se reunirá en Bruselas el «Congreso de legislación del trabajo», en el que han de tratarse asuntos de suma importancia para la clase obrera. Entendiéndolo así el gobierno belga, ha interesado del español el envío de un representante a dicho Congreso, y por real orden de 10 de Junio ha sido nombrado para tan honorífico cargo por el ministerio de la Gobernación el ilustrado y distinguido abogado de Barcelona don José María Delás, que ya representó dignamente al gobierno en 1894 en el Congreso de accidentes del trabajo celebrado en Milán.

La junta del Banco de España, ha acordado repartir un dividendo de 55 pesetas por acción a cambio del cupon correspondiente.

Mañana saldrá de este puerto para Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos, el vapor de gran porte *Serra*, que admite carga y pasaje.

Para informes, en la corredería de don Francisco Salazar.

Ha llegado ya a esta ciudad, el señor don Gonzalo de la Torre Trasierra, nuevo Juez de primera instancia.

Algunas cuadrillas de trabajadores se ocupan en trasladar debajo del muelle de madera que existe desde la Aduana a la Capitanía del puerto, las arenas que todos los días trasportan las gabarras a la antigua dársena, que se está terraplenando.

Todo el público aplaude esta medida.

En el acreditado establecimiento de muebles hechos de don José Gomez, situado en la calle de la Compañía, número 20, se acaba de recibir un variado surtido de armarios con espejo de luna, que se venden a precios muy arreglados.

Sobre este próximo suceso dice hoy un colega:

«¿Quién es la novia? Una linda señorita, inglesa de nacimiento, pero tan española como si hubiera nacido en España.

Miss Elsa, la prometida del general Arolas, fué a la Habana a pasar una temporada con su tía carnal, inglesa también y casada con un asturiano, director de un importante negocio de tabacos.

Allí le sorprendió la guerra y con tan triste motivo ha demostrado miss Elsa su entusiasmo por España. Vistiendo el uni-

forme de teniente coronel, que por cierto realizaba su belleza, recibía a los soldados, distribuyendo dinero y tabacos y dando vivas. Con frecuencia visitaba los hospitales repartiendo socorros y en todo momento podía contarse con su concurso para cuanto se hacía en Cuba en favor de la causa española.

El general Arolas conoció a miss Elsa en el hotel de Inglaterra de la Habana, donde vivía aquella. Por entonces nadie vió en aquellas relaciones otra cosa que la admiración mutua de la linda inglesa por el general popularísimo y de Arolas por la inglesa tan españolizada.

Un día, al despedirse Arolas para regresar a Artemisa, dijo a la inglesa:

—¿A qué no se atreve usted a visitar la trocha?

—¿Qué no? —exclamó ella.—dentro de tres días le daré la sorpresa de verle.

Y efectivamente, la inglesa, acompañada de su tía, de D. Antonio Micó y del que entonces era corresponsal de este periódico en la Habana, se metió en el tren, corrió todos los peligros de aquellos viajes en constante amenaza de volar, y sorprendió a Arolas en su trocha.

La visita de la miss a toda la línea acompañada del general Arolas, causó la admiración de los soldados, que creían que era la hija del general, llegada de España exprofeso para ver la trocha.

Miss Elsa tiene ahora dieciocho años, está en París haciendo sin duda, las compras para la boda.»

## CASINO DEL SARDINERO

Segundo concierto de abono, para esta tarde a las seis y media, por los profesores que componen el sexteto, señores Hierro, Ayllón, Galvez, Espinosa, Gracia y Guervós, bajo la dirección del reputado violinista, don José del Hierro.

He aquí el escogido programa a que se ajustará el concierto:

### PRIMERA PARTE

1.º *Las bodas de Figaro*, Overtura.—Mozart.

2.º *Serenata*.—Saint-Saens.

3.º *Allegretto de la septima Sinfonía*.—Beethoven.

4.º *Gran polonesa en re mayor*, para violín con acompañamiento de piano, ejecutada por el eminente violinista señor Hierro y el señor Guervós.—Wieniawski.

### SEGUNDA PARTE

5.º *Cuarta Sinfonía*, I Andante; II Scherzo; III Saltarello.—Mendelssohn,

6.º *Lohengrin*, Marcha.—Wagner.

Entrada general de salon, 2'50 pesetas. Nota.—El tercer concierto de abono tendrá lugar el jueves 8, a la misma hora.

Dice *El Avisador* del 4 de Santoña: «Se nos asegura que la banda de Andalucía no irá a Santander.»

No lo extrañamos porque, no ya Santoña, si no el pueblo más insignificante de la provincia, cuenta con mejores influencias que nosotros, para conseguir lo que le conviene.

El Obispo de Cadiz, don Vicente Calvo y Valero, ha entrado en franca mejoría de la grave enfermedad que le acometió hace poco tiempo.

Celebramos muy de veras tal suceso, y deseamos que recobre por completo la salud perdida, el señor Calvo.

## Contra las moscas

Derretidas en una cápsula dos onzas de pez de Borgoña se añade media onza de aceite comú; se separa del fuego y se lava perfectamente con agua fría hasta hacer desaparecer el color parduzco; se vuelve nuevamente al fuego lento y se añade una onza de miel; la mezcla resultante se extiende con una cápsula en papeles algo fuertes que se colocan en las habitaciones, en las que en poco tiempo se notará haber desaparecido las moscas, que se encuentran prisioneras en los papeles.

Haciendo hervir en agua un poco de madera de casia y añadiendo al líquido un poco de miel ó de azúcar, se forma una golosina donde las moscas mueren instantáneamente. La leche, a la que se adiciona un poco de pimienta y azúcar, produce los mismos efectos.

Hé aquí otro medio de buenos resultados: Se pone en un vaso ordinario agua hasta su mitad, en la que se disuelve jabón amarillo; después se cubre el vaso con un papel untado en su cara interior de miel ó de una

sustancia azucarada. En el centro del papel se practica una pequeña abertura para dar paso a las moscas. Atraídas por la materia azucarada, penetran por la abertura y caen asfixiadas. Es menos desagradable ver moscas ahogadas en un vaso que encontrarlas muertas en una mesa ó en un mueble.

¿Quiere usted alejar las moscas de sus habitaciones? Eche un poco de cloruro de cal en ellas, ó bien ponga algunos pequeños vasos con aceite de laurel.

Los dorados cubiertos con una ligera capa de aceite de laurel quedan preservados de la suciedad de las moscas.

Por ausencia de esta capital del vicepresidente de la Comisión provincial, don Higinio Celis Cortines, se ha hecho cargo de aquella vicepresidencia, el diputado provincial, don Rosendo Baldor.

Desde hoy 6 de Julio, el nuevo tranvía al Sardinero hará servicio de trenes desde las siete de la mañana.

Los últimos trenes de Santander serán, por la mañana a las 12'40; por la tarde a las 8.

Del Sardinero por la mañana a la una; por la tarde a las 8'20.

Para sus casas salieron ayer en el tren correo de Madrid 286 soldados y por el de Bilbao 124.

Bajaron a despedirlos a la estación el general gobernador señor Ibáñez y algunos militares.

Los suscritores de *EL AVISO* pueden adquirir en nuestra Administración dos magníficos bustos, de los Sagrados Corazones de Jesús y María, obra del escultor señor Fiat, por el precio de seis pesetas la pareja.

Se hallan expuestos en el escaparate del Establecimiento de Telesforo Martínez, Arcos de Botín número, 1.

## EL AGUILA Y LA BALA

### (Fabula.)

Dicen que apostó una bala con un águila a volar, y ésta dijo sin tardar: —Vete, plomo, noramala. ¿Quién a estas plumas iguala, con que hasta los vientos domo? Mi cuerpo de tomo y lomo verás donde tu no subes, que esto de andar por las nubes no es para un ave de plomo.

Despreció la bobería, siempre la bala en sus trece, diciendo:—¿A quién se lo ofrece negarme la primacia?

¿Pues no es más claro que el día que nunca mi vuelo iguala? En mal camino resbalas, ave infeliz, porque en suma si son tus alas de pluma de pólvora son mis alas.

Ni el ave la lucha esquivó ni la bala se convence.— ¿Probamos a ver quién vence? —Arriba.—Vamos arriba.

Subió la bala tan viva que dió a su rival antojos; pues fué para darla enojos y centuplicar sus quejas un estruendo a sus orejas y un relámpago a sus ojos.

Subió el águila con calma cuando la bala cayó, y la dijo:—Amiga mía, ¿quién se llevará la palma? Si te hundes en cuerpo y alma paciencia, yo no desmayo. Harás de tu capa un sayo; pero que sepas es bueno, que el que sube como un trueno suele bajar como un rayo.

JUAN MARTINEZ VILLERGA,

## LA BARAJA

Benito, ¡qué buena alhaja! así aleccionaba a Diego:

—Entre pañal y mortaja  
la vida es una baraja  
y el mundo casa de juego.  
Cualquiera, cristiano ó moro,  
llega á juntar un tesoro,  
y arrollando á los mejores;  
gana talento y honores  
con el oro.

Este á provocarte empieza;  
tu no eres ningun canasto;  
lo replicas con fiereza,  
y él te rompe la cabeza  
con el basto.

Otro, á quien muy poco abona  
su ambicion desmesurada,  
sangre ajena no perdona,  
y al fin se ciñe corona  
con la espada.

Cobarde y envilecido  
verás quien, hecho una sopa,  
mata el hermano querido,  
por el licor fermentado  
de una copa.

Que mires allá ó aquí,  
todo el mundo es así;  
y apurando el caso, luego...  
—Benito—interrumpió Diego,  
no sigas, ya lo entendí.

La vida es juego de azar,  
todo consiste en jugar,  
mientras te tiendas la ropa  
oro, basto, espada, ó copa  
y paciencia y barajar.

J. T.

## CHARADA

Sin mi *prima* es imposible  
tener ninguna esperanza,  
ni por lo mismo confianza  
de á Dios ir á poseer.

Y si, ya lo dijo el Dante,  
á las puertas del infierno,  
por prueba de que es eterno  
aquel «lasciate» es de ver;

¿Un infierno anticipado  
no tendrán por cierto aquellos,  
que no quieren ni aun destellos,  
que les guíen hacia Dios;

Porque librepensadores  
dicen que son ante todo,  
y no quieren de algun modo  
el ir de la *prima* en pos?

Lo peor es que estos hombres  
el tono dan en el mundo,  
y al pobre pueblo, al profundo  
arrojan del malestar.

Pues solo así se comprende  
que mi *segunda* y *primera*  
se arroje hoy por donde quiera  
por divertirse y gozar.

Por gozar y divertirse  
se gasta hoy lo que se tiene  
y lo que no, y de ahí viene  
la locura, el frenesí,

Y las desgracias sin cuento,  
y el suicidio y las muertes

y robos de todas suertes,  
como no ha habido hasta aquí.

Hasta ha poco se salía  
á veranear á la aldea:  
hoy hasta el patán desea  
veranear en la ciudad.

Del *todo* es aquesto origen  
y de su faz rubicundo,  
se dice: mi *dos segunda*  
es quien diz tal vaciedad.

(La solucion, en el número próximo.  
Solucion á la charada anterior.

FE-BO

(Del libro *¡Allá va eso!*..

## ALBUMS PARA SELLOS GRAN COLECCION

VARIEDAD EN TAMAÑOS Y CUBIERTAS

SE VENDEN  
Á PRECIOS ECONÓMICOS

EN LA

## IMPRESA Y LITOGRAFÍA DE TELESFORO MARTINEZ

ARCOS DE BOTIN, NÚMERO 1.

## LINEA DE VAPORES SERRA

Compañía de Navegacion La Flecha

Servicio semanal de vapores-correos

ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA



ALICIA, BENITA, CAROLINA, FRANCISCA  
GRACIA, LEONORA, SERRA, EDUARDO,  
ENRIQUE, FEDERICO, GUIDO, HUGO  
Y PEDRO

Salen de Santander todos los miércoles  
PARA HABANA, MATANZAS,

Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas,  
Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de  
Cuba, Manzanillo, Gíbara y Nuevitás.

Los vapores nombrados á continuacion, se-  
rán despachados como siguen admitiendo car-  
ga y pasajeros para

Habana, Ma-  
tanzas, Cárde-  
nas, Santiago de  
Cuba y Cienfue-  
gos.....  
SERRA el 7 de Julio.

Consignatario en Santander, don Francisco  
Salazar, sucesor de don Cándido Herrera. Mue-  
lle, número 18. Teléfono, 37.

## PAPELERIA DE P. URTASUN

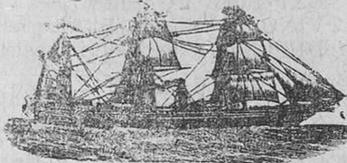
PLAZA VIEJA, 4.—SANTANDER

Artículos de escritorio y libros rayados.—Vis-  
tas de Santander, Sardinero y balnearios de la  
provincia.—Gran coleccion de marinas instan-  
táneas.—Tarjetas de felicitacion, registros para  
devocionarios, recordatorios.—Cuadernos y  
artículos para dibujo.—Sellos de caoutchouc.  
Tarjetas al minuto.—Faroles de papel para ilu-  
minaciones.

### DEVOCIONARIOS

Papeles, tarjetas y demás artículos para la  
fotografía.

Revelado y tiradas para los señores aficio-  
nados.



Linea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinacion á puertos americanos  
del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Linea de Filipinas.—Extension á Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico  
co, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 4 de  
Enero de 1897, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 23 de Enero de 1897.

Linea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con  
escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de  
Marsella, Barcelona y Málaga.

Linea de Fernando Poó.—Viajes regulares para Fernando Poó, con escalas en Las  
Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.—Linea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mo-  
gador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casaban-  
ca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, Algeciras y  
Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y  
ábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quie-  
nes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acredi-  
tado en su dilatado servicio.—Rebajas á familias.—Precios convencionales por camaro-  
tes de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios  
especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratie  
dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

## AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que  
recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de  
precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo  
servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ri-  
pol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.  
—Santander: Señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. de Guarda.—Vigo: An-  
tonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y compa-  
ñía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

— 45 —

en A, estan de más B y C, y, por con-  
siguiente, el sujeto simple A será el  
alma... Si sólo reside en B, este es el  
alma, y sobran las otras dos partes; y  
si reside solamente en C, sucede lo  
mismo. De modo es, que si el pensa-  
miento reside en una sola parte, sobran  
las otras, sean dos ó doscientas, y veni-  
mos á parar á lo que yo digo: á que el  
sujeto ó ser que piensa es uno, es  
simple.

¿Que no reside el pensamiento en  
una sola parte si no en todas? ¿Tendría  
gracia! A tendría una parte de pensa-  
miento, B otra y C otra. Y dime; ¿qué  
vendría á ser un pensamiento dividido  
en partes? ¿Has oído tú una cosa más  
ridícula en todos los días de tu vida?  
Dime: cuando te dió ese pensamiento  
de que hablamos antes, ¿lo tuviste en-  
tero ó dividido?

—¡Entero y de una vez! ¡Si aquello  
fué un rayo! Si no me sujeta mi  
suegra...

—Bueno, bueno! ¡Hubieras hecho  
una barbaridad! Ya me lo dijiste antes.  
¿De modo es que tú no pasas por eso de

— 44 —

partes; y de tal modo es esto cierto,  
que cualquier ser material puede de-  
cirse que es un conjunto de seres. Las  
partes de un ser, aunque unidas, per-  
manecen distintas y cada una de por sí  
es un ser. Estas partes pueden llama-  
se brazos, piernas, nervios moléculas,  
átomos, etc. El nombre ni la magnitud  
de esas partes, no importa. La cues-  
tion es que son partes.

Pues bien; yo te digo ahora: El ser  
que en nosotros piensa, no consta de  
partes: es simple y, por consiguiente,  
no es materia.

Para probarlo, supongamos que consta  
de partes; ¿De cuántas? De las que tú  
quieras: de dos, de tres, de cuatro, de  
trescientas mil... Es simple, no consta  
de partes, y, por consiguiente, lo mis-  
mo me da que supongamos que estas  
partes son pocas que muchas. Para  
acabar más pronto, vamos á suponer  
que consta de tres (lo mismo podrí-  
amos decir de trescientas mil), y que es-  
tas partes se llaman A, B, y C. Y yo  
te pregunto: ¿En dónde reside ese pen-  
samiento ó juicio que tú tienes? Si sólo

— 41 —

llegara á convencerse de eso, se con-  
vercería á la vez de otra cosa, que es  
lo que él quisiera, pero se lleva chasco.

—Y ¿qué es esa otra cosa?

—Pues ¿no lo comprendes, hombre?  
¡Si eso se ve más claro que una piedra,  
un árbol ó un edificio!

—No me eche V. indirectas... Y dí-  
game ya qué es esa otra cosa de la que  
don Blas quisiera convencerse.

—¡Pues ahí es nada lo del ojo, y lo  
llevaba en la mano! Que si don Blas  
se convenciera de él es igual á sus pa-  
rroquianos, se convencería tambien de  
que no había para él otra vida y, por  
consiguiente, de que no tendría que  
darle cuenta á Dios, cuando muera de  
todas sus tunanterías.

—¡Ah! ¡Ya!... ¡No había caído! ¡Lle-  
va V. razon, que eso se ve bien claro!

—¡Naturalmente, hombre! Lo que  
tiene es que se lleva chasco, como te he  
dicho. Y de aquí en adelante, ten esto  
que ahora te voy á decir por regla de  
conducta: Siempre que oigas á alguno  
decir que no existe Dios, ó que no existe  
el alma, ó que no existe el infierno, ú

**LOS CLIENTES DE ESTA CASA**

**DETALLE Y PRECIOS**

DE LOS ARTICULOS QUE SE EXPENDEN EN EL  
GRAN ESTABLECIMIENTO SUCURSAL

— DE LA CASA —

**ABRAHAM OTERO**  
— DE SANTANDER —

San Francisco, núm. 1.—Teléfono 330.

**VINOS FINOS DE MESA**

— TINTOS Y BLANCOS —

Marcas propiedad de la casa desde 1889.  
Precio: 0'45 á 5 pesetas botella.

**VINOS GENEROSOS**

Todas clases, de 1'50 á 25 pesetas botella.

**VINOS CHAMPAGNES**

De primeras marcas, 6 á 15 pesetas botella.

**CERVEZAS Y SIDRAS**

De primeras marcas, 1'50 á 2 pesetas botella.

**LICORES FINOS**

— COGNACS, AGUARDIENTES Y RONES —

Todas las clases, 2 á 15 pesetas botella.

CONSERVAS extranjeras de carnes y pescados, varios precios.

GALLETAS inglesas y españolas, precios según clase y peso de lata.

DULCES de la Habana y del país clases superiores, varios precios.

NOVEDADES sin fin para regalos de boda y otros, varios precios.

VINOS FINOS  
— DE —  
**EXPORTACION**

**ABRAHAM OTERO**

Sucursal:

San Francisco, número 1.  
SANTANDER

Almacenes:

Finca «La Castellana.»  
BOO

CASA fundada expresamente para los negocios de exportación.  
UNICA en su clase montada al estilo de los grandes almacenes de Burdeos.  
EXPORTACION de vinos á todos los países del mundo. Sin ser encabezados.  
VINOS premiados en todas las exposiciones con las mayores recompensas.  
DEPOSITOS en las principales capitales de España y extranjero.

El bonito catálogo general de esta casa

SE REMITE GRATIS AL QUE LO SOLICITE

**La correspondencia á Santander.**

**Los pedidos se sirven en el día.**

Servicio á la carta en el Establecimiento y á domicilio en la capital.—Hay teléfono.

**LA COMPAÑIA FABRIL SINGER**

**1. LIBERTAD. 1.**

Asombrosas rebajas en todos los torzales que vende esta casa

**ALGODON**

Carretes de 500 yards, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'30

La docena pesetas, 3'45,

**SEDA**

Carrete de 112 onza, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'75

Caja de 16 carretes pesetas, 11'30.

SEDAS ARTÍSTICAS PARA BORDAR A MÁQUINA

1, LIBERTAD, 1.—SANTANDER—CATALOGOS GRATIS

**¿QUE?**

15—15

IMPRESA Y LITOGRAFIA

**TELESFORO MARTINEZ**

PLAZA DE LA LIBERTAD, 1

PAPEL Y SOBRES PARA EL COMERCIO

ESPECIALIDAD EN TARJETAS

— 42 —

otros disparates por ese estilo, empieza por averiguar si el que lo dice tiene razones interesadas para decirlo, y después hablaremos... Porque sólo los pillos, es decir, los que no viven como Dios manda, son los que niegan esas cosas. Pero las niegan interesadamente.

—Como don Blas, por ejemplo...

—Sí; como don Blas.

—Sin embargo, y aunque veo bien claro lo que V. me ha dicho, no acabo yo de entender por qué el alma es espíritu.

—El alma es espíritu, porque no es materia, y no se conocen ni existen seres que no sean ni materiales ni espirituales. Es decir, el alma es espíritu porque tiene propiedades diferentes y opuestas á las de la materia; porque su naturaleza es esencialmente distinta de la de la materia, y precisamente al ser, cuya naturaleza y esencia son distintas de las de la materia es al que se llama ser espiritual, espíritu.

— Bueno; pero ¿V. por qué sabe que las propiedades del alma son distintas y opuestas á las de la materia, ó sea

— 43 —

que la naturaleza del alma es esencialmente distinta de la de la materia?

— Ya te lo dije antes, por los actos y operaciones que el alma ejecuta. Estos actos y operaciones son incompatibles con los actos y operaciones que ejecutan los seres materiales, luego no pueden provenir de un ser material: luego la esencia del alma es distinta de la de la materia.

Tú tienes un pensamiento cualquiera: por ejemplo: el que la otra noche dices que te dió de estrangular á tu mujer.

— Bueno; pero luego me arrepentí y pensé que aquello hubiera sido una barbaridad...

— Y no floja. Bien: pues tomemos ese otro pensamiento; el que te dió después, ú otro cualquiera. Y yo te digo: es imposible que ese pensamiento provenga de la materia: esto es; es imposible que sea la materia la que piensa.

Todos los hombres, sabios y no sabios, están conformes en que lo que caracteriza á la materia es el constar de

— 46 —

tener pensamientos divididos en partes?

—¿Qué he de pasar, señor? ¿Eso sería, como decía V. antes, pasar por bruto! Cuando yo tuve aquel pensamiento (y lo mismo cuando tengo otros) lo tuve de una vez, uno, solo y entero. Si lo hubiera tenido repartido entre esas partes A, B y C que V. dice...

—¡Eh! ¡eh! Poco á poco... Que digo yo, no. ¡Que dicen otros! Porque yo lo decía en hipótesis solamente...

— Bueno; pues que dicen otros. Si lo hubiera tenido repartido ó dividido, ¿como lo iba á haber entonces sentido como lo sentí de una vez, uno, entero? Si hubiera estado repartido en partes, cada una de esas partes hubiera sabido sólo su parte de pensamiento, y no hubiera sabido una palabra de lo que pasaba en las demás. De esa manera ¿cómo iba á tener, como tuve entonces y como tengo siempre, un pensamiento, uno, entero y de una vez?

—¡Choca, Perico! ¡Vengan esos cinco! ¡Veo que tienes más sentido común